



Capítulo 965

Recuperando Su Visión

Mientras se dirigían hacia la familia Zheng, Loto Blanco no pudo evitar mirar fijamente el hermoso rostro de Yuan y sus hermosos ojos carmesí que parecían joyas.

"Yuan... Tus ojos... ¿Qué pasó?" No pudo resistirse a preguntarle.

No estoy muy seguro. Después de ver a Meixiu lastimada por el ataque, sentí que algo se liberaba dentro de mí y, sin darme cuenta, recuperé la visión.

"¿Eh? ¿Entonces ya no estás ciego?", murmuró Loto Blanco con voz estupefacta.

—Por ahora. Quién sabe cuánto durará esto. Quizá vuelva a quedarme ciego después de unas horas.

Yuan se giró para mirar el hermoso rostro y la tez pálida de Loto Blanco.

«Aunque puedo ver el mundo con mayor claridad y detalle, gracias al sentido divino, hay algo único en verlo con mis ojos», dijo con una sonrisa.

Es una lástima haber recuperado la vista durante este tiempo, en el que no puedo disfrutarla. Su sonrisa se tornó amarga rápidamente.

De repente, Loto Blanco bajó la cabeza y apretó más fuerte su agarre alrededor de su cuello.

Mi vida pasó ante mis ojos hoy. Nunca antes había tenido una experiencia tan cercana a la muerte, ni siquiera en Cultivation Online.

Sinceramente, he estado en situaciones peores. Sin embargo, nunca he sentido miedo en esas situaciones. Hoy fue diferente. Tenía miedo, pero no por mí. Tenía miedo de perderos, a una de vosotras. La bala que rozó a Meixiu podría habernos matado a cualquiera. Por suerte, no pasó.

"¿De verdad te preocupas por Meixiu y Chu Liuxiang? ¡Te envidio!" Loto Blanco suspiró de repente.



"Yo también me preocupo por ti, ¿sabes?", dijo, tomándola por sorpresa.

"¿En serio? ¿Aunque nos acabamos de conocer?"

"Por supuesto." Él asintió.

"Gracias..." murmuró Loto Blanco, mientras bajaba aún más la cabeza, para evitar que Yuan viera la expresión de su rostro.

Aproximadamente media hora después, Loto Blanco señaló la gran mansión ubicada en el horizonte y dijo: "Allí. Ese es nuestro destino".

Yuan asintió y voló directamente hacia la mansión.

Una vez que aterrizaron cerca, Yuan se paró frente a Loto Blanco y dijo: "Quédate detrás de mí, pase lo que pase".

"Está bien." Ella asintió.

Yuan invocó a al Señor Empíreo y al Abismo Estrellado, antes de acercarse a la mansión.

Había guardias deambulando alrededor de la mansión, y todos ellos llevaban rifles de asalto completamente cargados.

"¿Suelen ser tan estrictos con la seguridad? Ni siquiera los bancos tienen tanta vigilancia", le preguntó Yuan.

—No, esto no es normal. —Loto Blanco negó con la cabeza.

"Entonces deben tener mucho miedo de algo", sonrió Yuan.

"Sígueme."

Salió de las sombras con Loto Blanco detrás de él.

"¡DETENEOS!"

Los guardias que estaban allí lo notaron inmediatamente y apuntaron sus armas en su dirección sin dudarlo.

¡Identifícate! ¿Qué haces aquí?

"Déjame manejar esto", dijo Loto Blanco.

¡Soy Bai Lianhua! ¡Estamos aquí para hablar con Zheng Weimin!

Los guardias reconocieron su nombre y su rostro.



"¡Zheng Weimin no está aquí!", dijo uno de los guardias.

"Estás mintiendo", dijo Yuan, al percibir la presencia de Zheng Weimin en la mansión.

"Te daré dos opciones. Trae a Zheng Weimin o entraré a buscarlo yo mismo".

"Y te daré una opción. ¡Piérdete antes de que te llenemos el cuerpo de agujeros de bala!"

Yuan cerró los ojos y respiró profundamente.

Al momento siguiente, uno de los guardias de repente gritó de dolor, sobresaltando a los demás.

Cuando se giraron para mirarlo, vieron que de repente tenía las manos cortadas por algo afilado.

"¿Q-Qué pasó?!"

Sin embargo, antes de que pudieran entender lo que estaba sucediendo, el invisible Abismo Estrellado se centró en su próximo objetivo.

¡Zas!

"¡AAAAAH! ¡Mis manos!" A otro guardia le cortaron la mano.

Luego otro.

Y otro más.

En menos de un minuto, Yuan había desarmado a todos los guardias presentes, cortándoles las manos con el Abismo Estrellado.

Loto Blanco tragó saliva con nerviosismo al ver el brutal paisaje. Los guardias gritaban de dolor, mientras la sangre brotaba de sus graves heridas.

"Vamos", dijo Yuan con cara despreocupada, mientras caminaba hacia la entrada.

Después de romper las puertas de una sola patada, Yuan entró al edificio con Loto Blanco.

Sin embargo, en el momento en que dieron un paso dentro del edificio, los guardias que estaban esperando dentro les tendieron una emboscada, disparando sus armas sin dudarlo.



Cientos de balas volaban hacia Yuan cada segundo, similar a la situación de esa misma tarde, pero con más ruido y caos, ya que había más personas disparando sus armas.

Sin embargo, había una diferencia más.

Yuan estaba preparado para el ataque esta vez.

Mientras usaba la Manifestación Qi para crear un muro a su alrededor, protegiéndole a él y a Loto Blanco, también controlaba el Abismo Estrellado para derribar a los tiradores uno a la vez.

Como los tiradores estaban dispersos y la mayoría de ellos estaban concentrados en dispararle a Yuan, no se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo, hasta que fue demasiado tarde y todos los presentes tenían las manos y los brazos amputados.

«No los está matando... ¿Se lo está guardando a Zheng Weimin?», pensó Loto Blanco al notarlo.

"¿Estás bien?" Yuan se dio la vuelta y le preguntó con voz tranquila.

"S-Sí." Ella asintió aturdida.

"Bueno, entonces continuemos."

Yuan procedió a seguir la presencia de Zheng Weimin en la mansión.

Encontrarían guardias a cada paso, pero Yuan se encargó de ellos fácilmente.

Mientras tanto, dentro de la habitación de Zheng Weimin.

"¿Qué demonios está pasando ahí fuera?", preguntó Zheng Weimin a los guardias en su habitación.

"Tenemos intrusos. Son dos. Un hombre y una mujer", dijo el guardia.

"¡Solo son dos intrusos! ¡Sois cientos, todos con armas de fuego pesadas! ¿Por qué demonios sigo oyendo disparos después de tanto tiempo? ¡¿Están disparando al cielo o algo así?!", gritó Zheng Weimin.

"No lo sé... Incluso yo estoy desconcertado..." El guardia negó con la cabeza.

"¡Mierda! ¡Sois todos unos inútiles!" Zheng Weimin apretó los dientes con frustración.